

## **SALUDO DEL DECANO DEL CUERPO DIPLOMÁTICO**

**Mons. Luis Mariano MONTEMAYOR, Nuncio Apostólico,**

**AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA**

**Doctor Iván DUQUE MÁRQUEZ,**

**con ocasión del Año Nuevo 2020**

Excelentísimo Señor Presidente:

En nombre del Cuerpo Diplomático en Colombia, tengo el honor de dirigir a Su Excelencia un saludo deferente y cordial, con ocasión de la tradicional ceremonia de presentación de los augurios de Año Nuevo al Jefe del Estado.

Al comienzo de un nuevo ciclo de vida social, como representantes de las Naciones e Instituciones Internacionales que se hermanan con la República de Colombia en la lucha cotidiana por la paz internacional y el bienestar de los pueblos, queremos renovar nuestros mejores augurios en este empeño común por concretizar las posibilidades de libertad y prosperidad que nos abre este año de 2020.

Señor Presidente:

Hoy nos reunimos entorno a Usted en las postrimerías de las celebraciones del bicentenario de la Independencia de la República de Colombia en las cuales los ciudadanos colombianos han manifestado su legítimo orgullo ante el legado de las generaciones que los han precedido en la heroica tarea de elaborar un proyecto común de País y de recorrer los caminos más aptos para alcanzar los ideales de justicia, verdad, libertad y solidaridad que caracterizaron a los próceres de la lucha por la independencia nacional.

Es oportuno aprovechar este momento para renovar la bienvenida a la Ministro de Relaciones Exteriores, Doctora Claudia Blum, y agradecer de un

modo particular a su predecesor, el Doctor Carlos Holmes Trujillo García, por la ya tradicional cortesía y premurosa atención que los integrantes del Ministerio reservan cotidianamente a los miembros de nuestras Representaciones Diplomáticas.

Señor Presidente:

Me sea permitido, hacer mención a algunos temas de interés común entre la República de Colombia y los Países y Organizaciones Internacionales que nosotros representamos.

Como no podría ser de otro modo, tratándose de la paz mundial, quiero expresar una vez más el empeño de la Comunidad Internacional en la tarea de acompañar con eficacia los pasos dados por el Gobierno que Usted preside hacia el logro del encomiable objetivo de reconciliación nacional previsto en la política de “paz con legalidad”, a través de la cual se quiere dar concreción a la aplicación integral de los Acuerdos de Paz del 2016, auspiciada reiteradamente en forma unánime por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El avance de su Gobierno en la implementación de los Acuerdos de Paz ha dejado al descubierto otros grupos violentos, ligados al narcotráfico, que agreden implacablemente a todos aquellos, personas o instituciones, que obstaculizan sus ilícitos negocios. La actividad criminal de estos grupos, atenta contra la vida de los ciudadanos, muchos de ellos líderes sociales y comunitarios, provocando profunda preocupación en la opinión pública nacional e internacional.

Es oportuno, Excelencia, renovar el repudio unánimemente manifestado por la Comunidad Internacional ante la anacrónica proclama de reiniciar la lucha armada dada a conocer recientemente por un grupo de ex combatientes que lamentablemente ha decidido abandonar sus compromisos en favor de la paz.

La República de Colombia puede contar con la firme cooperación de nuestros Países e Instituciones en el ímprobo esfuerzo por alcanzar una solución política definitiva de la violencia armada que ha azotado a la Nación por

demasiados años y por lograr una rápida integración civil de los excombatientes de las FARC, la ejecución de los planes de desarrollo territorial previstos en los Acuerdos de Paz, la adecuada protección de las poblaciones y de los líderes sociales de las regiones más afectadas por la violencia, la justa reparación moral y material de quienes han sido víctimas del añoso conflicto armado, en especial las mujeres, los menores y los jóvenes, que figuran entre los más desprotegidos de cuantos han soportado el peso cruel de la violencia.

Cabe mencionar también a este propósito el compromiso de la Comunidad Internacional contra el terrorismo, como acaba de ser confirmado en la Conferencia que tuvo lugar recientemente en Bogotá para prevenir y combatir toda forma de terrorismo a nivel regional.

Señor Presidente:

Es el momento de agradecer una vez más la perseverante y eficaz contribución del Gobierno y de la diplomacia colombiana en la discusión, a escala mundial, en la búsqueda de soluciones al grave problema representado en la Región por el fenómeno de los migrantes venezolanos. Puedo asegurarle a Usted que la Comunidad Internacional no dejará de considerar las formas más eficaces de apoyar la espontánea y generosa solidaridad del pueblo colombiano y de su Gobierno a estos hermanos latinoamericanos que experimentan una grave situación humanitaria.

Como Usted sabe Señor Presidente:

Se hace necesaria a nivel mundial una estrecha colaboración en favor de una política de lucha efectiva contra todas las formas de corrupción económica, política y administrativa, que traban el desarrollo sostenible de nuestros Países, obstaculizando y retardando la disminución de la pobreza y de la inequidad social. Los episodios recientes de protestas y violencia que se han manifestado en la región impulsan a continuar con la tarea de educar en el respeto de la legalidad, en la defensa de la seguridad de los ciudadanos y en la promoción de la equidad social y la igualdad de oportunidades para todas las capas de la población. No se nos escapa, Excelencia, como Usted lo ha

afirmado en reiteradas oportunidades, que, en materia del respeto a la legalidad, la lucha contra el narcotráfico ocupa un lugar determinante.

Señor Presidente:

La preservación del medio ambiente, de la casa común, es un objetivo por Usted propiciado, a escala Regional y Mundial, con felices iniciativas en favor de la Región amazónica, tales como el Pacto de Leticia y la contribución de Colombia a la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos, recientemente celebrada en Roma. No podemos dejar de apreciar positivamente los esfuerzos de su Gobierno por avivar el interés de la sociedad colombiana en la preservación y el desarrollo sostenible de su territorio amazónico, de los páramos de las regiones andinas y también de la forestas de la costa del Pacífico.

Excelentísimo Señor Presidente:

Renovando una vez más la confianza del Cuerpo Diplomático en las potencialidades de la Nación colombiana y en las capacidades de su Gobierno, quiero manifestar a su ilustre persona, a toda su familia, a los miembros de su Gabinete y a los de las demás Instituciones de la República, los mejores augurios de paz y prosperidad para este año que comienza.

Pido a Dios que este año 2020 nos permita cultivar y defender la unidad de la Nación, poniendo al centro de toda acción política, social y económica la convivencia pacífica y el bien común de todos los ciudadanos. ¡Que Dios misericordioso bendiga a Colombia!

\*\*\*\*\*